

## ESCRITURA, MUJERES Y ESPIRITUALIDAD, UNA REFLEXIÓN DESDE LA UAA

*Yolanda Padilla Rangel*

### INTRODUCCIÓN

Celebro con la Universidad Autónoma de Aguascalientes los primeros 25 años de vida de su Departamento Editorial. ¿Por qué? Primero, por la espléndida labor realizada en todo este tiempo. Segundo, y con esto respondo a la pregunta que me has hecho, querida Martha Esparza, sobre qué ha representado para mí el Departamento Editorial en mi proyección como profesional, entonces te digo, que para mí significó un fuerte impulso en el ejercicio de mi profesión como investigadora social, ya que si no todos, la mayoría de mis libros tienen el sello editorial de la UAA. Tercero, para mí la UAA –como centro laboral hasta mi reciente jubilación– representa libertad de investigación y apoyo en la divulgación de escritura científica, en mi caso desde la Historia y las Ciencias Sociales. Pero hay otra parte de tu pregunta, Martha, que me interpela sobre qué ha significado esto para mí como mujer y como persona espiritual. Esta pregunta implica tres palabras: mujer, escritura,

espiritualidad. Esta parte de la pregunta te la responderé en forma más amplia, dando un rodeo primero sobre los orígenes sagrados de la escritura, y después viendo históricamente la relación entre mujeres, escritura y espiritualidad, todo esto desde mi perspectiva particular<sup>1</sup>, y desde algunos hallazgos que he encontrado en diferentes investigaciones.

## LOS ORÍGENES SAGRADOS DE LA ESCRITURA

Como historiadora, me ha interesado el fenómeno de la lectura y la escritura, particularmente los orígenes de esta última. Como practicante de Tai chi, también me interesó el taoísmo y, en general la cultura china, y por esto, para mi último libro, que comprende un apartado sobre escritura china, me di a la tarea de investigar un poco sobre los orígenes de esta escritura.<sup>2</sup> Y desde allí, puedo decir que éstos tenían que ver con lo sagrado.

La escritura china no es fonética, sino que está basada en imágenes o ideogramas, por lo cual suscita reflexiones sobre la naturaleza (para

---

1 Mi perspectiva es la de una persona que trabajó en la UAA durante 23 años. Durante mi vida laboral en la UAA estuve adscrita al Departamento de Historia. Desde allí realicé investigaciones, muchas de ellas sobre historia del catolicismo en México, y sobre el cruce entre historia de mujeres, educación y espiritualidad. También desde allí impartí clases de Historia de México y Metodologías de la Investigación, tanto en pregrado (licenciaturas de Historia y Sociología) como en posgrado (maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas y doctorado en Estudios Culturales). Más o menos a la mitad de mi trayectoria comencé a practicar Tai chi, para combatir los estragos del estrés y para cultivar la respiración y la espiritualidad (impartí clases de Tai chi en el ámbito de Formación de Profesores). En mis últimos cursos de posgrado, traté de iniciar a mis estudiantes en la práctica de la respiración natural como método de relajación para el estudio, aunque también como comienzo de un camino espiritual. Los últimos cursos que impartí fueron sobre Historia de las Religiones. Mi práctica de Tai chi me adentró en la cultura taoísta, sin dejar de lado mi cultura cristiana, tratando de integrarlas. Es desde esta trayectoria y perspectiva que escribo a continuación algunas notas sobre escritura, mujeres y su relación con la espiritualidad.

2 Este apartado está basado en una parte del capítulo VI de mi libro titulado *Un solo movimiento. Peter Yang, un Taoísta Cristiano*. UAA. Aguascalientes, México, 2021. Este libro enfoca la vida y enseñanzas de un sacerdote chino que influyó en mi vida personal y espiritual.

algunos también sagrada) y el poder de los signos.<sup>3</sup> En chino, el término *wen* significa escritura (también lengua, literatura, civilización), y designa originalmente las huellas dejadas por animales, y otras marcas armoniosas o rítmicas de la naturaleza. Varios escritores dicen que, a semejanza de estas huellas, se crearon los signos escritos.<sup>4</sup> Tanto las huellas de la naturaleza como los signos de la escritura aluden a la posibilidad de conocer el misterio de la naturaleza y, con ello también, la naturaleza humana.<sup>5</sup>



Huellas de aves y escritura china. Imágenes de internet.

Según David Keightley, los orígenes de la escritura china están vinculados también a la práctica artesanal, pues algunas vasijas relacionadas con ritos funerarios tenían que llevar marcas que indicaran el linaje de los difuntos; es decir, las preocupaciones religiosas sobre la trascendencia

3 Cheng, Francois. *La escritura poética China, seguido de una antología de poemas de los Tang*. Pre-Textos, España, 2007, p. 16.

4 Carl Ginzburg. *Mitos, emblemas e indicios. Morfología e historia*. Gedisa, 1986. Ginzburg habla también del origen de la medicina y de la historia en las huellas de animales, de allí la noción de síntoma en medicina y de indicio en historia.

5 Cheng, Francois, *La escritura poética China, seguido de una antología de poemas de los Tang*, Pre-Textos, España, 2007, pp. 16-17. Es posible, digo yo, que estas huellas de animales hayan sido utilizadas por el hombre como marcas para seguir a sus presas, cuando el hombre basaba su supervivencia en la cacería. Posteriormente vinieron las inscripciones en huesos y conchas de tortuga, que fueron hechas por escribas de la dinastía Shang (también conocida como Yin) que dominó en las llanuras centrales desde mediados del siglo XVI hasta mediados del XI a. C. Esos huesos pueden estudiarse ahora como documentos históricos, pero permanecieron enterrados como 3,000 años.

del difunto fue un estímulo importante para la invención de la escritura.<sup>6</sup> Los orígenes de la escritura china son interesantes, dice David Keightley, porque son raras las culturas donde la alta alfabetización, la alta civilización y la excelencia estética han estado tan íntimamente combinadas. La escritura china tuvo gran importancia, porque China ejerció influencia cultural en Corea, Japón y buena parte del sudeste asiático, al grado de que Keightley equipara esta influencia con la que Grecia y Roma ejercieron en Europa y el mundo occidental.<sup>7</sup>

Para Jacques Gernet, la escritura china antigua parece haber sido en sus inicios una técnica secreta y sagrada: "El carácter artificial y sabio de la escritura china más antigua invita a suponer que era patrimonio más o menos secreto de un cuerpo de especialistas, cosa que confirman la arqueología y la historia"<sup>8</sup>. Gernet supone que los motivos que dieron origen a la escritura china fueron de carácter mágico religioso. "No es imposible, dice, que al principio la escritura no haya sido lo que para nosotros es –una especie de calco de la palabra– sino, en el plano de las prácticas mágicas y religiosas, un modo de acción paralelo y diferente"<sup>9</sup>. Afirma que, entre la época de las inscripciones en huesos del fin de los *Shang* y el siglo VII a. C., la escritura era sólo patrimonio de especialistas en ceremonias religiosas, de manera que tenía como función permitir comunicación entre humanos y dioses. Pero a fines del siglo VI a. C., la escritura cambió de uso, y fue adaptada para fines administrativos y profanos, disociándose de lo político y lo religioso, y teniendo ahora como función el registro y la expresión del pensamiento humano, aunque conservó algunos nexos con la magia, la adivinación y la religión. Después fue cambiando su función, aunque algunas de las primigenias funciones sobrevivieron.

---

6 Keightley, David. "Los orígenes de la escritura en China: escritos y contextos culturales" en Senner, Wayne (compilador). *Los orígenes de la escritura*. Siglo XXI, México, 2001.

7 *Idem*.

8 Gernet, Jacques. "China. Aspectos y funciones psicológicos de la escritura" en Cohen, Marcel y Jean Sainte Fare Garnot. *La escritura y la antropología de los pueblos*. Siglo XXI, México, 1968, p. 30.

9 *Ibidem*, p. 32.

Según Francois Cheng, en China, el estudio del lenguaje conlleva también el estudio de otras prácticas artísticas, de manera que las artes no están divididas en compartimientos. Así, la caligrafía resalta la belleza visual de los ideogramas. Por lo tanto, un buen calígrafo chino es considerado muchas veces como un artista, pintor y poeta a la vez, que relaciona la escritura con lo sagrado, con la poesía.<sup>10</sup> Según Cheng, para el artista chino, ejecutar una obra pictórica o caligráfica, es un ejercicio espiritual.

Por otra parte, dejando un poquito la escritura china, y desde una visión cultural amplia que abarque tanto oriente como occidente, podemos decir que el vínculo entre lo espiritual y la escritura es más claro cuando pensamos en que muchas religiones tienen libros sagrados. Es decir, libros que registran designios y revelaciones divinas, sabiduría, y eventualmente la historia de cada religión. Por ejemplo, el taoísmo tiene el Tao Te Ching; el Islam, El Corán; el judaísmo, La Torá; el cristianismo, La Biblia; el hinduismo, los Vedas; el Budismo, el Canon Pali; etc. Todos estos libros se complementan con otros escritos que se han ido añadiendo a las diferentes tradiciones. Se trata de libros fundamentales para la historia y las prácticas religiosas de cada tradición.

Pero no siempre fue así. Durante mucho tiempo, las tradiciones religiosas se transmitían de manera oral. Ya que era la oralidad y la calidad del transmisor (tenía que ser alguien puro, dedicado sólo a la permanencia de la tradición) que se consideraban más confiables. Pero llegó un tiempo en que, con el desarrollo de la escritura, las religiones confiaron más en ésta. La escritura no se adoptó enseguida, pues se confiaba más en el testimonio y la oralidad del transmisor, ya que se creía que lo sagrado escrito, al ser interpretado por cualquier persona, podría ser distorsionado. Sin embargo, poco a poco se fue confiando en lo escrito más que en lo oral.

Quizá porque, según Walter Ong,<sup>11</sup> la escritura extiende la posibilidad del lenguaje casi ilimitadamente, pues da una nueva estructura al pensamiento. Aunque la escritura no puede prescindir de la oralidad, la

10 *Ibidem*, pp. 19-21.

11 Ong, Walter. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Fondo de Cultura Económica, México, 2016.

escritura hace que podamos ver y tocar las palabras que están inscritas en textos y libros. La tradición oral en cambio no posee este carácter de permanencia. La escritura, al fijar el pensamiento, permite la reflexión, y se vuelve necesaria para la ciencia, la historia, la filosofía, la literatura, todo lo cual desarrolla la conciencia humana.

Tenemos entonces que, en sus orígenes, la escritura se consideraba como un poder secreto y mágico. Era poseída solamente por el clero y algunas minorías, pero con el tiempo surgió el oficio de escribiente y toda una tecnología sobre dónde escribir, cómo y con qué hacerlo. La escritura posibilitó así una introspección cada vez más articulada, se abrió a la *psique*, al yo interior.

Esto se manifestó históricamente en varias épocas; por ejemplo, en la escritura mística, porque la mística expresa un ámbito de desarrollo interior, de experiencias espirituales inefables, que sin embargo buscan ser escritas para ser comprendidas para, de alguna (insuficiente) manera, ser comunicadas. Por ser inefable, la experiencia mística expande, por decir así los límites del lenguaje, para adentrarnos en la experiencia interior, en la experiencia espiritual. Por esta razón me gustaría echar aquí un vistazo a la escritura mística, particularmente la de las mujeres.

## LA ESCRITURA DE MUJERES ESPIRITUALES

Para empezar, los libros de escritoras místicas nos permiten adentrarnos en el mundo de las mujeres, muchas veces invisibilizadas en los libros de historia. Esto lo han hecho a través de escritos como autobiografías, diarios, memorias, cartas que, con el tiempo, han sido editados en forma de libros. Una autobiografía espiritual, por ejemplo, nos remite al mundo de la experiencia subjetiva, a la forma en que el individuo representa su vida y a la manera en que construye su subjetividad.<sup>12</sup>

---

12 Momberger, Christine. *Biografía y educación. Figuras del individuo proyecto*, CLACSO- Universidad de Buenos Aires, Argentina, 2009, p. 31.

En algún momento de la Edad Media, sin embargo, las mujeres tuvieron prohibido escribir (aunque esto no significa que lo hayan dejado de hacer). También tuvieron prohibido enseñar en público, ya fuera de palabra o por escrito. ¿Por qué? Porque se consideraba (o sea, los hombres consideraban) que las enseñanzas de las mujeres eran sospechosas y que tenían que ser examinadas mucho más que las de los hombres. Veamos algunos ejemplos de mujeres que, sin embargo, escribieron (aunque esto les haya costado, en algunos casos, la vida). Y lo que escribieron, tenía contenido espiritual.

Por ejemplo, a Margarita Porete, una mística francesa de la época medieval, quien escribió un libro titulado *Espejo para las almas simples*, los censores de la Inquisición le aconsejaron que guardara ese libro para “pocos lectores”. Sin embargo, ella estaba convencida de que su libro, que narraba su propia experiencia espiritual, debía ser conocido y, a pesar de la prohibición de la Inquisición, lo divulgó, lo cual lógicamente fue causa de que muriera quemada en la hoguera.<sup>13</sup>

Juliana de Norwich, mística inglesa medieval también escribió, a pesar de la supuesta prohibición, porque estaba convencida de que tenía algo importante que decir. Juliana se preguntaba: “¿Debo pensar que por ser mujer no debería hablaros de la bondad de Dios?” Su respuesta fue escribir. Ella había tenido experiencia de una revelación divina, y quería compartirla. Su texto estuvo resguardado en varios monasterios, a lo largo de siglos, hasta que llegó a nosotros en la forma de un librito titulado *Libro de Revelaciones*.<sup>14</sup> A pesar de decir que era iletrada, Juliana mostró gran dominio del lenguaje y utilizó con maestría varias figuras retóricas, así como también mostró su gran conocimiento de La Biblia.

En otro caso tenemos los escritos de Teresa de Ávila, quien escribió libros de tipo histórico, como su *Vida*, las *Relaciones* y las *Fundaciones*. También dejó un libro didáctico escrito para las monjas de la orden por

---

13 Ver Crawford, Charles. *A Mirror for Simple Souls*. The Crossroad Publishing Company, NY, 1982. Ver la introducción.

14 Juliana de Norwich. *Libro de visiones y revelaciones*. Edición y traducción de María Tabuyo, Trotta, Madrid, 2002.

ella fundada, titulado *Camino de perfección*. Escribió asimismo un texto mistagógico titulado *Conceptos del amor de Dios*. Y un libro de apuntes espirituales titulado *Exclamaciones o Meditaciones del Alma a su Dios*, aunque quizá el más famoso sean *Las moradas*.<sup>15</sup> Otra vez estamos ante el caso histórico de una mujer con experiencias difíciles de expresar y comprender, siendo el vehículo de transmisión la escritura.

Tiempo después, en su libro *Neither Saints, Nor Sinners, Writing the Lives of Women in Spanish America*, Kathleen Ann Myers estudió escritos (generalmente autobiográficos) de seis mujeres místicas latinoamericanas, de los siglos XVI y XVIII. En su conclusión se preguntó qué había pasado después de ellas, si habían existido o no más mujeres de este tipo. Y concluyó que, desde la segunda mitad del siglo XVII, el número de *Vidas* escritas por monjas había declinado, mientras que por el contrario se había incrementado el número de escritos de corte científico y artístico (generalmente hechos por hombres); también afirmó que el proceso de secularización, sobre todo en México, había contribuido a este declive<sup>16</sup>. Esta conclusión es cierta, aunque también es necesario consignar el hecho de que siguieron dándose en el interior de la Iglesia católica varios procesos de canonización de mujeres basados en escritos autobiográficos, lo cual indica que existieron escritos de monjas, aunque menos conocidos. De esto podemos inferir que, o no se dieron muchos casos, o que quizá el conocimiento del fenómeno se restringió a unos cuantos eclesiásticos.

Interesada en el tema del misticismo me puse a indagar si habían existido en México, en el siglo XX, mujeres que se pudieran considerar místicas, y que hubieran escrito su experiencia. Y encontré dos. La primera, Concepción Cabrera de Armida, fundadora de las Obras de la Cruz y autora de varios escritos, de la cual yo destacaría su *Diario espiritual de una madre de familia*. Y la segunda, María Angélica Álvarez Icaza, religiosa Visitandina, de la cual hablaré enseguida.

---

15 *Ibidem*, pp. 94 y 104.

16 Myers, Kathleen Ann. *Neither Saints nor Sinners. Writing the Lives of Women in Spanish America*. Oxford University Press, EUA. 2003, p. 166.

María Angélica tuvo durante toda su vida, experiencias místicas que confió solamente a sus confesores, los cuales le recomendaron escribir las, para poder analizarlas mejor. Fue por esto que ella se dedicó a registrar sus vivencias, en diferentes tipos de escritos como diarios, memorias, poemas, apuntes espirituales, cartas, de los cuales yo destacaría su autobiografía y su diario espiritual. Ella escribía desde su celda en un monasterio, lugar que parece ser anacrónico en el mundo moderno, como testigo de otra realidad. Así como el artista evoca a veces el misterio de otra realidad, ella en cambio, puede decirse, vivía casi por completo en esa otra realidad, a saber, la espiritual. La escritura de Angélica fue siempre convencional, excepto por una experiencia de escritura que llamó fuertemente mi atención, dado que escribió sobre su propio cuerpo.<sup>17</sup>

## FINAL

Por último, te respondo Martha que, en mi caso, ni escribo chino, ni libros de sabiduría, ni escritos místicos, pero en todo caso, como historiadora, creo que hay un tesoro cultural en el cruce entre escritura, mujeres y espiritualidad, sobre lo cual sí he escrito algo. En mi caso particular, ya jubilada, creo que seguiré escribiendo, aún no tengo muy claro sobre qué, pero espero que sea algo con inspiración. Sobre este concepto, inspiración, los literatos antiguos creían que provenía de las musas, los cristianos del Espíritu Santo. Por mi parte, consigno que, según su etimología latina, la palabra inspiración proviene del verbo *inspirare*, que significa respirar. Para mí significaría recibir aliento del Espíritu, ser absorbida por su respiración, estar allí, *ser inspirada por Él*. Ojalá. En lo personal veo la escritura como un servicio. Y en cierta forma como una misión. Por lo cual te doy gracias a ti, Martha por tu trabajo, y a la UAA y su Departamento Editorial por haberme apoyado durante veinticinco años al ofrecer ese servicio, al cumplir esa misión. Muchas gracias.

---

17 Ver Padilla, Yolanda. *Centro vacío. Símbolo y vida de María Angélica Álvarez Icaza*. Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, 2018.

## REFERENCIAS

- Cheng, Francois. *La escritura poética China, Seguido de una antología de poemas de los Tang*. Pre-Textos, España, 2007.
- Crawford, Charles. *A Mirror for Simple Souls*. The Crossroad Publishing Company, NY, 1982.
- Gernet, Jacques. "China. Aspectos y funciones psicológicos de la escritura", en Cohen, Marcel y Jean Sainte Fare Garnot. *La escritura y la antropología de los pueblos*. Ed. Siglo XXI. México, 1968.
- Ginzburg, Carl. *Mitos, emblemas e indicios. Morfología e historia*. Gedisa, México, 1986.
- Keightley, David. "Los orígenes de la escritura en China: escritos y contextos culturales", en Senner, Wayne (comp.). *Los orígenes de la escritura*. Ed. Siglo XXI, México. 2001.
- Myers, Kathleen Ann. *Neither Saints nor Sinners. Writing the Lives of Women in Spanish America*. Oxford University Press, EUA, 2003.
- Momberger, Christine. *Biografía y educación. Figuras del individuo proyectado*. CLACSO-Universidad de Buenos Aires, Argentina, 2009.
- Norwich, Juliana de. *Libro de visiones y revelaciones*. Edición y traducción de María Tabuyo. Trotta, Madrid, 2002.
- Ong, Walter. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Fondo de Cultura Económica, México, 2016.
- Padilla Rangel, Yolanda. *Un solo movimiento. Peter Yang, un Taoísta cristiano*. UAA, 2021.